EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 273

¿Tienen solo los cristianos un encargo de paz?

Punto 273 La pregunta, ¿tienen solo los cristianos un encargo de paz? y responde, "La paz es un valor conocido por todos, así como un deber universal.

A nadie se le se puede eximir de la paz.

La paz, además, es un valioso y frágil bien que se construye día a día.

Se puede florecer cuando cada uno de nosotros, tanto los cristianos como los que no lo son, reconocemos nuestra responsabilidad de promover una convivencia caracterizada por la buena voluntad, la justicia y la reconciliación".

Bueno, estamos en el apartado número 11 de este compendio de doctrina, el que habla de vivir en libertad y sin violencia.

Y aquí, este punto que hoy comentamos, 273, pregunta, "Oye, ¿esto de la paz es un encargo solo para los cristianos?" Y obviamente, la respuesta es que no, que es para todos. Para comentar este punto comienzo por una reflexión:

¿Existen mandamientos específicos para los cristianos?

O sea, ¿Jesús nos dio algunos mandamientos morales específicamente solo para los cristianos que no tengan, digamos, razón de ser para los demás?.

Este es un tema que se discute, que lo sepáis.

Es un tema que dentro de la teología moral, son muchos los que dicen: "A ver, es que todos los mandatos que Jesús nos ha dado en el fondo están contenidos en los mandamientos,en los mandamientos que son y forman parte de la ley natural.

Aunque también hay muchos que dicen que especialmente el mandamiento del amor al enemigo, el amor al enemigo es un mandamiento en el que quizás Jesús allí sí que habló de algo específicamente cristiano, que supera lo que es de ley natural.

En cualquier caso, lo que está fuera de duda es que Jesús no ha venido, o sea, la moral cristiana no se caracteriza por darnos más mandamientos, no.

La moral cristiana se caracteriza por darnos el espíritu de Jesús para ser capaces de vivir los mandamientos que Dios dio a Moisés.

Acordaos de lo que Jesús respondió a ese joven rico que se le acercó y le preguntó, "Maestro, ¿qué tengo que hacer?" O sea, no se caracteriza la predicación de Jesucristo por habernos dado todo un listado de los mandamientos nuevos de Jesús. No.

Se caracteriza por darnos un espíritu para poder vivir en Cristo, para poder vivir en Cristo la plenitud de la ley cristiana.

Con lo cual, esto también nos enseña que el mandamiento de la paz, que es lo que estamos hoy preguntando, la responsabilidad de la paz la tienen los cristianos y la tienen los no cristianos.

O sea, es común a todos nosotros, obviamente, es común a todos nosotros, especialmente porque es que además para que la paz sea posible tiene que haber un compromiso de todos. Claro, es que si no existe un compromiso para la paz de los que no son cristianos, la paz sería imposible porque estamos entrelazados todos. Estamos entrelazados.

Es un valor, dice aquí el de la paz, valioso, frágil. Es frágil, es algo muy valioso la paz, pero muy frágil. Se puede romper.Es como el jarrón chino. Se puede romper muy fácil.

Y se construye día a día.

Dice, "Es muy valioso, es frágil y se construye día a día". Y hay que tener mucho cuidado porque en un momento determinado se puede echar por la borda algo que se ha construido durante mucho tiempo. Luego tiene que ser un compromiso asumido por todos: El cuidado de la paz. Cuidadito, cuidadito con no dar pasos en falso que rompan nuestra relación pacífica.

Aquí al margen de este punto 273, este librito del Docat nos ofrece una cita de la madre Teresa de Calcuta, Santa Teresa de Calcuta, que dice: "Siempre que des tu amor a los demás, sentirás la paz que desciende a ti y a los otros". O sea, que fijaos desde la perspectiva de Madre Teresa de Calcuta, si queréis, desde la perspectiva cristiana la paz está ligada al amor. Está ligada al amor.

No es meramente un pacto de no agresión, no es meramente una cuestión de buena educación, que no estaría mal, que llegásemos todos ahí.

Pero desde la perspectiva cristiana, una paz perdurable, consistente, es aquella que nace del amor.

Siempre que des tu amor, dice Madre Teresa, siempre que des tu amor a los demás, sentirás la paz que desciende a ti y a los otros.

O sea, amar es como abrir una compuerta y entonces sientes la paz. Porque unas relaciones fundadas en el amor hacen que la paz sea consistente.

Si las relaciones no están fundadas en el amor, la paz puede ser más frágil.

Más frágil ¿Por qué? porque resulta que una determinada palabra, una determinada actitud puede cambiar de la noche a la mañana el panorama y de repente, introducir unas relaciones ya, conflictivas, que ya estén dando pie a una situación de violencia.

Por eso, en el fondo la paz será consistente en la medida en que esté fundada en el amor.